

PURIFICACION

Importancia de los buenos filtros.

La sangre, en casos especiales, puede compararse al agua que gotea la cañería de San José. La comparación, puede acaso no ser culta, pero tiene, al menos, la ventaja de ser exacta y comprensible. Porque bebemos agua: no transparente, sino opaca; no fluida, sino semi-sólida: mixtura consistente de resúdos animales, vegetales y terrosos. Tal estado de impureza, viene á ser constantemente un peligro verdadero para la salud y purificar el agua se impone á cada vecino, como un deber de propia conservación.

Con cuanto mayor motivo, son serios y fatales los peligros que resultan de impureza de la sangre!

La sangre es la vida: así, á diario, lo repiten los más sabios higienistas del mundo entero. Porque una sangre saturada del microbio de la Escrófula, del Eczema y de la Sífilis, lleva el germen que envenena la presente sociedad y que aniquila por completo las del porvenir. Purificar la sangre, separándole todo elemento destructor, filtrándola por decirlo así, es un deber social apremiante é imprescindible.

El Vino de Zarzaparrilla

DE LA BOTICA ORIENTAL

es el gran purificador de la sangre. Esta valiosa medicina es un filtro verdadero. Un filtro, á través del cual pasa la sangre pura, de la generación presente, á la serie de las generaciones sucesivas.

Cantina Americana DE PANINSKI Hnos.

BUENAS NOTICIAS SOBRE LAS GUERRAS.

Esta CANTINA, situada frente á la estación del Ferrocarril de Costa Rica, ha quedado bajo la razón social

PANINSKI N^{os},

ofreciendo buen servicio y esmero á nuestros buenos clientes y al público en general. Hay cuartos reservados y buenos licores, tanto extranjeros como del país; buenos dependientes y prontitud en del espacho. Se VENDE también PINOLILLO FRESCO, nutritivo y bueno.

Hotel y Restaurante D'Italia

HEREDIA.

Este antigua y acreditado establecimiento, situado en el mejor punto de la ciudad, ofrece almuerzo y comida á todas horas. Habitaciones para familias, precio sin competencia.

A. Aliverti B. Propietario.

LA TALABARTERIA

LA PALESTINA.

Calle 17, Norte Número 131.

De Santiago Calvo N.

ofrece á su numerosa clientela y al público en general, un variado surtido en monturas y correas de toda clase, ofreciendo también puntualidad y esmero en todos los trabajos q' se le encarguen, á precios sin competencia.

RESTAURANTE CENTRAL

A mis clientes y al público en general, aviso que en esta fecha he abierto una casa de pensión con el nombre de **Restaurante Central**. Allí se sirven excelentes almuerzos y comidas; **Conas á toda hora de la noche. Servicio á la última. Esmero y prontitud en todo.**

Mi Restaurante está situado en la Calle 19, Sur, n^o 83, 80 varas al Sur del Banco de Costa Rica y frente á la casa de habitación de don Federico Tinoco.

C. H. MONLOUIS.

Restaurante Mangel.

LA PENSIÓN BOURGEOISE,

tan recomendada por su BUENA COMIDA y por el ínfimo precio que cobra por la pensión, se ha trasladado al **Restaurante Mangel**, local que ocupaba "La Espiga de Oro", contiguo á la "Cantina Francesa de don Francisco Laporte.

El precio por pensión sigue siendo de \$ 11-25 semanales.

Nota.—Se venderá azúcar en cuadros á \$ 22.00 quintal y vino blanco y tinto, de superior calidad, á precio sin competencia.

car el Gobierno....!.....?

—El Gobierno?...no digas eso! ¿Para matarnos?...

—Tonto! para una cosa muy buena, para que te *hagas* propagandista.

—¡ Ah Señor el Gobiernito!...

¿ Sabes, hijita, que el pobrecito no sabe que hacer? Esos herejes, dicen, que van á hacer barbaridades. Hoy en la oficina....

—Ah! ¿conque tú vas á la oficina á hablar de tonteras?...Ay Raimundo, Raimundo.... acuérdate de lo que te tengo advertido....

—Pero Chanita....

—Sin duda que habrían mujeres....?!

—Mujeres? Vaya! Eran unos tontos del partido del pueblo.

—Y tú?

—Yo,.... *me hice* del partido de ellos, porque estaban muy enojados....

—Dios mío! y ahora....?

—Bah! si era por engañarlos... No creas, Chanita, yo, parezco.... así, medio.... pero no soy tanto, no creas!

—Dios te ayude y te ampare, Raimundo!

Ocho días después, don Raimundo es ya un personaje. Su melena y el fleco inferior de sus pantalones le habían señalado como insigne tesorero del círculo y se le dió ese empleo. Sus primeras armas las hizo con un discurso patético que endilgó á la cocinera y al muchacho que para entonces ordeñaba las vacas. Ambos se rindieron á la elocuencia del novel orador y á cambio de un aumento de salario, firmaron en un gran libro, donde había ya la firma del *taquillero* de la esquina, un honrado Suiso á quien don Raimundo convenció de que poner allí su firma era éxatamente lo mismo que saludar á un prójimo, é item más, no volvería á pagar patentes por su expendio de licores.

Era tal el entusiasmo con que don Raimundo tomaba á su cargo la defenza del débil, del menesteroso, es decir, del Poder Público reelegible, que á falta de ciudadanos que se inscribiesen en su libro, dió en una entretenición inocente é ingeniosísima.

Sentábase á la mesa, abría el libro y murmuraba:

—Si yo me llamara Ricardo Merengue ¡caramba! pues firmaría por el gobierno.... y se le calaba de tal modo aquello en el magin que á los cinco segundos firmó creyéndose real y efectivamente Ricardo Merengue, partidario neto del patroncito. Un segundo después se pensaba:

—Si yo me llamara Julio Pocapena, ¡caramba! pues también firmaba! y ponía:

" Soy del gobierno hasta más allá de la tumba " (f) Julio Pocapena.

Tres días después el gran libro contenía veinticuatro mil vo-

tos, contantes, sonantes y firmantes.....

Vino el momento supremo y ¡es claro! triunfó la mayoría! y don Raimundo se elevó á las nubes, fué.... ministro ó punto menos, y la buena de Chanita allá en los momentos de íntimas expansiones, sólo le decía:

—Caramba, Raimundito, cómo pudiste inventar tantos nombres.....?

G. ORUMAT.

LA NUEVA PRENSA

Domingo 14 de Agosto de 1898.

ACTUALIDAD

II

Hace algunos años que el Gobierno nos dejó entrever la posibilidad de suprimir los cuarteles y dar así multitud de brazos á la agricultura y multitud de pesos, como ahorro, al Tesoro Nacional. Dos ventajas importantísimas serían estas y nosotros seguimos creyendo q' no es muy difícil conseguir las. Para esto sólo hace falta que el patriotismo, al cual se ampara la Comisión de Hacienda del Congreso, hiciera sentir sus efectos en los señores Diputados.

¿ Qué objeciones podrían hacerse á esta idea?

¿ La casi seguridad de guerra con Nicaragua ó la necesidad que tiene el Gobierno de apoyarse en bayonetas para conservarse y conservar el orden público?

Lo primero, ó sea la necesidad de instruir nuestro ejército para estar listos para cualquiera emergencia, puede hacerse cumplidamente sin obligación de mantener mil hombres con el arma al brazo y sin los gastos que esto ocasiona y que se aumentan de modo considerable con los cientos de hombres armados, más ó menos ostensiblemente, y que forman la policía con uniforme y sin él. Sobre que la guerra es más que problemática dada la situación misérrima de ambos países y la ausencia de motivos racionales para hacerla, llegado el caso, pueden y deben adoptarse las medidas de prevención ó de otra clase que fuesen necesarias; pero mientras tanto, la guerra debe hacerse rabiosa y sin cuartel contra la mala situación financiera que nos ahoga. Para ello, lejos de ser necesarios esos mil y

cientos de hombres armados, hay que prescindir de ellos; sino en su totalidad, por lo menos en su mayor parte — Una Escuela Militar seriamente organizada y revistas y academias cantonales y generales serían suficientes para cuanto pudiese ocurrir.

Cuanto á la necesidad que el Gobierno tenga de bayonetas para conservarse y conservar el orden público, diremos con franqueza nuestra opinión. No creemos, absolutamente, en tal necesidad. Nuestro Gobierno no es el despotismo sanguinario que exaspera y causa las conmociones populares y la proverbial timidez y prudencia exagerada de nosotros los costarricenses, alejan hasta la suposición de un peligroso motín ó de una revolución; por tanto, muy bien pudieran suprimirse 800 de esos mil hombres armados en los cuarteles y varias decenas de los otros, armados también pero sin uniforme y pertenecientes á cuerpo ó cuerpos cuyos nombres ignoramos.

Hay también en el Ejército altos funcionarios y, por consiguiente, *altos* sueldos que, hoy por hoy, no necesitamos y, son ruinosos.

Ya en otra ocasión un acreditado diario de esta capital apuntó la idea de reducir á dos las Secretarías de Estado. Durante la corta y brillante Administración del Doctor Durán así se hizo sin que el buen servicio nacional se resintiese, antes al contrario, la cosa pública marchó como sobre ruedas. El mismo actual Presidente desempeñó dos Ministerios y es fama que estuvieron entonces mejor servidos. Hoy vemos al señor Ministro de Guerra y Marina que tiene á su cargo la cartera de Hacienda y las á ella anexas y lo mismo podría efectuarse con las otras dos Secretarías, haciendo que las sirviese un sólo Ministro ó Secretario de Estado.

En Puntarenas tenemos un Administrador de Aduana, un Capitán de Puerto, un Gobernador, un Comandante Militar y de Policía, un Administrador de Licores y Tabacos y un Jefe de Resguardo. Las circunstancias actuales de aquella localidad hacen que todos esos personajes, muy com-